

Las estrellas son negras. Comentarios

Carlos Alberto Velasco Díaz

Arnoldo Palacios Mosquera

Nacido en Cértegui el 12 de enero de 1924 (89 años), a sus 24 años de edad escribe su novela cumbre *Las estrellas son negras* y en las revueltas en Bogotá de 1948 se le quemó, la reconstruyó y la publicó en el siguiente año en 1949 (tiene ya 64 años de publicada).

Hay algo muy curioso con los autores afros como en el caso de Arnoldo Palacios y es que no son citados cuando se abordan los estudios afros, ni mucho menos cuando se habla de literatura, hay personas con estudios en literatura de nivel de pregrado o Maestría y nunca han leído estos libros como *Las estrellas son negras*, libro con más de 50 años de publicado.

El personaje central de la novela es Irra, quien encarna todo el drama que viven las comunidades afro no sólo en el Chocó sino en todo el país, especialmente en las regiones con mayoría de población afrocolombiana como el norte del Cauca. *Las estrellas son negras* plantea muchas facetas de la problemática; una es la del autorracismo que aún continúa en el inconsciente de mucha gente; no es gratuito que en Cali por ejemplo el distrito de Agua blanca, de mayoría afro elija un alcalde mestizo y de las élites caleñas, racista y discriminador racial y no elijan a una persona afrocolombiana; en los inicios de la década del 90 en el proceso de la elección de la asamblea nacional constituyente, en el caso de Villa Rica llegaron varios candidatos, el primero en visitar esta comunidad fue el antropólogo bonaverense Carlos Rosero quien plateaba la importancia de la representación de los afros en la elaboración de la nueva constitución política de Colombia y uno de los pseudo líderes seguidor de los politiqueros de los partidos tradicionales trajo un señor de Popayán bisnieto o tataranieta de los antiguos esclavistas para que los votantes de Villa Rica lo apoyaran con su voto a la Asamblea Nacional Constituyente y efectivamente este señor obtuvo un número considerable de votos, afortunadamente no logró la curul, como este caso hay muchos que reflejan que las raíces del autorracismo siguen fuertes.

Las estrellas son negras debe ser el insumo en los movimientos y luchas sociales de las comunidades afrocolombianas, es una novela escrita desde la intimidad de la cultura chochoana, se convierte hoy en un referente obligado para estudiosos de problemáticas afros

que no sean víctimas de prejuicios racistas que los aparten de una comprensión real y no falsa de la problemática.

Las problemáticas que plantea Arnoldo siguen vigentes en nuestras comunidades: el hambre, el desempleo, las desigualdades sociales, el racismo, autorracismo, la discriminación racial, el pensamiento paisa expresado en el diputado a la Asamblea de Antioquia que dijo que “invertir en el Chocó era como perfumar un bollo”, es una muestra de las taras mentales y la diarrea cerebral que siguen en la cabeza de mucha gente que están en la dirigencia de este país en los diferentes estamentos oficiales y que los afros han contribuido con su voto para estos verdugos. En la iglesia católica a raíz de la elección del nuevo papa, se expresaron muchas estupideces referentes a los candidatos africanos, pensamiento colonialista que sigue sirviendo para domar y adiestrar a los mal llamados comunicadores sociales porque desempeñan más un papel de comunicadores antisociales y peor racistas; cuando la primer elección del presidente Barack Obama también expresaron muchas sandeces.

Cuando Arnoldo describe la casa de Irra, encuentra un tiple descordado que daba cuenta con sus composiciones e interpretaciones de la música antigua en el Chocó; no es gratuito que exista el Trio Atrato con composiciones e interpretaciones de Alfonso Córdoba Mosquera “El brujo” acompañando el son son chocono. El festival Petronio Álvarez no recoge estos formatos de interpretación ni recoge la otra tipología de chirimías por mencionar algunos.

Me parece curioso que en mi región el norte del Cauca, también existían instrumentos de cuerdas colgados en las piezas, tiples, bandolas, guitarras y violines, en este sentido veo en la novela un autorretrato de mi región, el norte del Cauca.

Entrándonos ya en la novela encontramos que está dividida en cuatro libros, el libro primero se denomina *Hambre*, el segundo *La ira*, el tercero *Nive* y el cuarto libro *Luz Interior*.

Libro primero: hambre

Estamos frente a un país de los más desiguales en el mundo, desigualdad que viene de tiempos muy antiguos con la captura y secuestro de los seres africanos; en segundo nivel el trato cosificador durante la cruel esclavización y el tercero cuando se da la abolición jurídica de la esclavización, este estado corrupto indemnizó a los esclavistas y no a los

esclavizados que fueron los que sufrieron las inclemencias de esta vergüenza humana mundial.

Los dineros que son para todos los colombianos se los han robado las élites de este país; se han cogido el estado para su propio beneficio y el de sus familias que han gobernado por varias generaciones, V.g Los Santos, Pastranas, los López, y ahora haciendo carrera un Lleras para continuar la tradición de poder que inició su abuelo.

Han practicado al pie de la letra el racismo y la discriminación racial, nunca han soltado los cargos de poder al grupo Afrocolombiano; han impulsado con mucha vehemencia el autorracismo a tal punto que en los procesos electorales la mayoría de población afro no apoya candidatos afro, v.g como en la alcaldía de Santiago de Cali en los anteriores comicios electorales, los habitantes del distrito de Agua Blanca apoyaron fue al candidato de las élites el cual no ha incluido ni incluirá afros en los cargos de poder o secretarías donde se puedan definir grandes proyectos de desarrollo que ayuden a mermar esta brecha.

Relata Irra que unos si tenían para desayunarse, almorzar, merendar, los sirios y antioqueños eran propietarios de grandes almacenes... Los blancos estaban empleados en el gobierno.... Pero los negros nada. ¡Maldita nada! La mamá se mataba trabajando día y noche, lavaba ropa, planchaba, cocinaba, hacía vendajes Sin embargo siempre lo mismo; Según Arnoldo en esa región hombre y perro era lo mismo; la mamá de Irra lavaba ropa ajena.

Por más que Irra caminaba durante todo el día no lograba conseguir trabajo en ninguna parte. Ya había perdido la esperanza que le dieran un empleo de portero porque era negro y casi todos los puestos se los daban a los blancos o a los negros que le lamían los zapatos al intendente.

Otro elemento de análisis, cuando Irra se dirigió a donde Pastor, el tendero del pueblo: “Es una vaina... estos negros cuando tienen un tarro en un armario y un moho de queso... se vuelven avaros de mala fe... se vuelven completos vergajos... Pastor botaba por los blancos y se creía blanco, mantenía una gratitud porque los blancos le habían dado trabajo a su mamá.

En otro aparte: Qué hambre... Bendito sea Dios... ¿Cómo poder admitirse que Dios fuera tan...? Que se vaya a la porra con su religión y sus curas embusteros, que mantienen engañando y robando a los pobres...

Las religiones en todas las épocas han sido nefastas para nuestras comunidades afrocolombianas, ayer se dedicaron a perseguir y a erradicar las espiritualidades y religiosidades africanas; un segundo momento lo podemos establecer con la infiltración de los curas en las tradiciones tales como el San Pacho en Quibdó y en las Adoraciones al niño Dios donde han querido imponer sus criterios por encima de la tradición, por ejemplo en algunas comunidades de esta región son ellos quienes hacen la apertura de las adoraciones, cuando la tradición muestra todo lo contrario; hay otro momento de intervención y en especial de las iglesias llamadas cristianas, que en varias comunidades han erradicado la tradición, por ejemplo en la comunidad de San Jacinto municipio de Guachené absorbieron a las Cantoras tradicionales convenciéndolas que eso que ellas hacían era diabólico y condenado por Dios; en Quinamayó Valle con doña Trinidad Viáfara partera y cantora quien para poder interpretar un canto tradicional tenía que pedirle permiso al pastor; en el caso de Berceinda Carabalí, una de mis primeras mentoras la religión pentecostés la sacó definitivamente de esta tradición, hay muchos casos más que pudiéramos comentar. Hay un fenómeno más reciente y es el de la instalación de iglesias llamadas cristianas en las comunidades afros, ejerciendo gran influencia en la psicología de sus habitantes, cambiándoles sus formas de vestir, afeándolos, convenciéndolos de que a Dios le agrada que vivan con unos niveles muy bajos de calidad de vida, poco estudio, enemigos de sus propias tradiciones, les meten a la cabeza por ejemplo que Changó es el demonio o diablo, por fuera analiza uno que el único que puede vivir bien es el pastor y su familia. Hay muy pocos pastores afros, esto refleja el racismo al interior de estas religiones. Este nivel de problemática poco se ha estudiado y tratado con profundidad, esto merece un detenimiento. Otro nivel de análisis es cuando Irra dice que por qué los sirios y antioqueños eran ricos?, ¿Acaso todo el mundo no tenía metido en la cabeza que en el Chocó padecían una miseria terrible, ya que no circulaba dinero? Entonces, ¿Por qué estos se enriquecían y sus negocios prosperaban con enormes ganancias?

“Pues los blancos aquí son los que están mejor, no tienen ni m... Hay que ver: los paisas llegan aquí desnudos; con machete y alpargatas de cabuya, carriel terciado, tragando panela y agua”; Se pregunta: y nosotros? ¿Por qué diablos no tenemos ni para comer malamente? ¿No sabemos trabajar? ¿Somos malos negociantes? ¿Carecemos totalmente de visión comercial?, forzosamente esto obedece a algo?

En mi comunidad existió un señor Jairo Álvarez, él tenía una tienda, mi abuelo le llevaba los productos de la finca principalmente café y cacao y él le iba mandando panela, azúcar, manteca, arroz y al final el tendero era el que decidía cuando se había llegado al tope, manejaba a su amaño la contabilidad de estas cosechas, por citar algún ejemplo. Este señor cuando murió dejó muchas propiedades, vehículos, tierras, casas y plata en el banco que hizo robando y estafando a los campesinos afros quienes por autorracismo confiaban plenamente en él.

En Villa Rica por ejemplo se mueve mucho dinero diario alrededor de rifas que se hacen desde hace más de dos años.

Segundo libro: la ira

Irra decide matar al Intendente, dice que el mal gobierno era el culpable de la miseria, al inicio las promesas, bello que los pobres se apoderaran del mundo. Una vez Irra oyó hablar de que en cierta ocasión el pueblo había derrotado al gobierno por inepto.

El poder ha sido la herramienta para impulsar y desarrollar el racismo y la discriminación racial.

Los politiqueros siguen utilizando nuestras comunidades como fortín politiquero, dándole algunas limosnas a los que se hacen llamar líderes y lideresas para que faciliten la utilización de sus coterráneos, una vez logran su curul no vuelven a estos sitios; en la repartición de los cargos burocráticos no tienen espacios. No sólo es el reflejo del Chocó sino de todo el país. En este gobierno no hay Ministros afros. Los mayores robos a la nación no lo han hecho los afrocolombianos, las mayores masacres no la han hecho los afros, etc.

Tercer libro: Nive

La muerte había privado a Nive de una vida mejor, su madre le había anunciado que no podía matricularla en el instituto. Y ahora acababa de entregar lo último. En verdad una dulce ofrenda de amor intenso y puro- Empero, lo decían las gentes, allí terminaba la vida de la mujer.

La madre de Nive le decía: que para verme casada con un negro preferiría verme tendida en una mesa, con cuatro velas encendidas”. Otra expresión de autorracismo, el cual sigue muy fuerte en nuestra gente.

En este libro Palacios habla de la muerte del padre de Nive, sólo dice que rezaron.

Pienso que así como describe muy bien el racismo y el autorracismo, el desempleo, la discriminación racial, el hambre, la discriminación hacia la mujer, en este componente de la cotidianidad se quedó corto; como lector de *Las estrellas son negras* nos interesa conocer sobre los rituales que aun se conservan en esta región de Colombia, la importancia de los santos vivos como lo plantea Jaime Arocha, etc. Hubiera sido muy interesante conocer el desarrollo de la muerte del padre de Nive, desde la agonía, el velorio con sus rezos y cantos alabados, la gastronomía que gira alrededor de un velorio afrocolombiano, los lazos de hermandad y solidaridad, el entierro, las nueve noches o novenario, el levantamiento de la tumba y la despedida definitiva del alma para que sea guiada por Eleguá al Olimpo de lo antepasados.

Libro cuarto: luz interior

Irra después de analizar muchos aspectos de la vida chocoana decide no irse y concluye que la solución está aquí. Al final concluye que los llamados “blancos” en Quibdó también viven mal aunque trabajan en las oficinas del gobierno, eran pobres también como él.

Destaco la cantidad de valores afrocolombianos que la mamá le recordó cuando se fue a despedir de ella antes de partir: “ Rogále a Dio, mijo, que no te pelmita hacé una mala ación... Tu papá jué pobre, peo nunca supo qué cosa éa la ley pol cosa ajena... No toquéi nara que no siá tuyo, o sin pelmiso e su rueño...; Nunca te avelgoncéi de tranbajá...Manque siá lavando plato, y tengái qué comé er sobrao...

Estos valores del respeto por el otro y se evidencia cuando agreden a nuestros jóvenes con prácticas racistas a través de chistes o la utilización de términos peyorativos, nuestros

jóvenes no responden con violencia ni con irrespeto hacia el otro así sienta que lo está agrediendo; el valor de la honestidad, de no quitarle nada a nadie, y esto se evidencia en que los robos más grandes en este país no los han hecho los afrocolombianos ni se han robado el estado como si lo han hecho los otros grupos étnicos en este país que han detentado el poder; el valor del trabajo en cualquier nivel.

En uno de esos momentos Irra se detiene a analizar a un grupo de niños que jugaban, que eran felices en medio de su pobreza material y económica y concluye que él si puede vivir allí y contribuir con su granito de arena a la solución de la problemática afrocolombiana, concluye de que si se puede salir de la pobreza material y económica como lo han demostrado muchos afrocolombianos y afrocolombianas.